



United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

Organisation
des Nations Unies
pour l'éducation,
la science et la culture

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Организация
Объединенных Наций по
вопросам образования,
науки и культуры

منظمة الأمم المتحدة
للتربية والعلم والثقافة

联合国教育、
科学及文化组织

**Mensaje de la Sra. Audrey Azoulay,
Directora General de la UNESCO, con motivo
del Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza**

17 de octubre de 2020

“La pobreza es más que una privación, es una servidumbre”, escribió el filósofo suizo Henri-Frédéric Amiel.

Esta reflexión nos recuerda que, fundamentalmente, la pobreza es una vulneración de la dignidad humana y de nuestros valores humanistas. La pobreza comporta sufrimientos y privaciones, impide el disfrute efectivo de los derechos y libertades fundamentales y afecta aún más intensamente a los más vulnerables, en particular las mujeres y los niños.

Si bien la tasa de pobreza extrema disminuyó entre 1990 y 2015 gracias a los esfuerzos considerables llevados a cabo a escala mundial, ahora debemos movilizarlos para mantener esta tendencia, ya que, debido a las consecuencias económicas y sociales de la pandemia de COVID-19, existe el riesgo de que se invierta esta dinámica.

Para ello, es esencial adoptar un enfoque múltiple que aborde no solo la pobreza, sino también sus causas y sus consecuencias, en toda su complejidad, ya que la pobreza no es solo una falta de recursos financieros, sino que supone también una falta de oportunidades.

Y esas oportunidades solo pueden generarse mediante el acceso a una educación de calidad para todas las personas, en particular para las niñas. Con esta perspectiva, la UNESCO ha hecho de la educación de las niñas y las mujeres una de las prioridades principales de su mandato, a fin de combatir la pobreza desde sus raíces.

Según el gran poeta persa Saadi, “el mayor de los males es tener que soportar el lastre de la pobreza”. Por ello, en este Día Internacional, la UNESCO desea invitar a toda la comunidad internacional —a los Estados, pero también a la sociedad civil y a las empresas privadas— a redoblar esfuerzos para acabar con este lastre.